

NR 367598-2018



Antropología. Memorias



XIV CONFERENCIA
“Antropología 2018”

20 al 23 de noviembre
Instituto Cubano de Antropología

VISIMPOSIUM
INTERNACIONAL
de Arte Rupestre



La Habana, 26 de noviembre de 2018

CONSEJO CIENTÍFICO:

Dr. Jesús Guanche Pérez
Dr. Sergio Valdés Bernal
Dra. Bárbara Balbuena Gutiérrez
Dr. Pedro Pablo Godo Torres
Dr. Ulises González Herrera
Dr. Gerardo Izquierdo Díaz
Dr. Roberto Rodríguez Suárez
MsC. Lázara Yolanda Carrazana Fuentes
MsC. Pablo Rodríguez Ruiz
MsC. Racso Fernández Ortega

COMITÉ ORGANIZADOR:

Presidenta: Lic. Estrella González Noriega
Secretaria: Téc. Ailyn Martínez Rego
Miembros: MsC. Yuleisy Fajardo Fernández
MsC. Liamne Torres La Paz
MsC. Racso Fernández Ortega
Lic. Ismael Hernández de la Oliva
Lic. Idalí Reyes Serrano
Economía y Logística: Isis Fernández Artiles
Maykel Feitó Trujillo

La cristianización de monumentos megalíticos funerarios en Portugal

Jorge Oliveira

Universidade de Évora.

CHAIA [Ref.^a UID/EAT/00112/2013]

joli@uevora.pt

Todas las sociedades, culturas o civilizaciones definieron espacios sagrados. El origen de la sacralización de esos espacios puede tener varias causas que se diferencian naturalmente en su cronología o civilización. Descubrir la razón de la sacralización de esos espacios para tiempos históricos es una tarea de gran complejidad, pero mucho más difícil, sino imposible, es entender ese o esos orígenes en civilizaciones o culturas pre o protohistóricas.

Para los tiempos históricos, especialmente en el Cristianismo, las revelaciones o epifanías, las tradiciones del descubrimiento de reliquias de santos o de sus imágenes, o tan solo el campo santo, que se entiende como lugar de descanso de difuntos, generaron la construcción de espacios sagrados en la conciencia colectiva. Basta recorrer los distintos volúmenes del "Santuario Mariano", obra de inicios del siglo XVIII, de Fray Agostinho de Santa Maria, para entender cómo nos explica la tradición la emergencia de cientos de lugares de devoción al Culto Mariano. En esos lugares los creyentes levantaron construcciones de devoción de mayor o menor dimensión según el impacto que esas epifanías provocaron en la comunidad. Si a esa carga simbólica se asocia el descubrimiento o la ofrenda de alguna reliquia, se concederá mayor impacto al lugar favoreciendo también una mayor monumentalización del espacio sagrado. Si casi el 100% de los casos de culto a María resulta del descubrimiento de imágenes enterradas o escondidas en grutas, para otros cultos, sobre todo relacionados o con la cruz de Cristo, o con reliquias de santos, estos eran originados por piadosos peregrinos que traían de la Tierra Santa (Palestina), o solo de Roma (Romanos), y exponían en espacios construidos directamente para ese fin o incorporados en otros ya existentes pero concediendo al lugar sagrado más interacción con los devotos, por lo tanto, mayor devoción. Si esta es la norma más generalizada, también factores como nacientes de agua, lugares de buena visibilidad, o al contrario, pueden haber generado cultos locales y crearse en torno a ellos espacios sagrados. Parece así que en el tiempo histórico del cristianismo la sacralización del espacio puede tener varios orígenes.

Cuando retrocedemos a los tiempos pre y protohistóricos el origen de los espacios sagrados se hace mucho más difícil de identificar y tipificar, aunque, como en casi todas las culturas y civilizaciones, los espacios de la muerte estén, por norma, marcados con una fuerte carga simbólica. El campo santo como genéricamente se denomina a los cementerios de los tiempos históricos, o ciudad de los muertos, parece replicarse en la prehistoria pero de formas diferenciadas sobre todo teniendo en cuenta sus distintas cronologías. El espacio dedicado al depósito de los difuntos parece tener en prácticamente todas las culturas una fuerte carga simbólica y casi intocable. Sin embargo, de forma genérica, los cementerios son lugares de socialización o incluso de rituales estacionales, lo mismo puede suceder con otros lugares que los prehistóricos eligieron como espacio sagrado o lugares de culto. Si el entendimiento de los orígenes de la mayor parte de los lugares sagrados cristianos es una evidencia, para los tiempos en los que no existen escrituras la situación se complica de forma drástica. Algunos de estos lugares que consiguieron sobrevivir al paso de los milenios podemos asociarlos con relaciones con fuentes, las fuentes santas comunes,

eminencias en el paisaje, afloramientos con formas caprichosas, valles encajados, vertiginosos precipicios o lugares de gran visibilidad astral.

Dentro del mundo mágico-religioso prehistórico el espacio de los muertos parece tener un significado mayor, tanto como lugar de culto como de marcador de apropiación de un territorio. Nos referimos concretamente a los monumentos megalíticos tipo dólmenes y también a los menhires, aunque estos, aparentemente, no tengan nada que ver con la muerte. De forma genérica tendremos que tener la humildad científica necesaria y decir que desconocemos asertivamente el origen y la selección de este o de aquel espacio para el levantamiento de esos monumentos. Los menhires aislados se encuentran en la mayoría de los casos en suaves colinas orientadas a oriente, pero nunca ocupan toda la parte superior de la colina. Cuando se encuentran en grupo, su disposición espacial se mantiene igualmente, en laderas de colinas suaves orientadas a oriente. Para este grupo de monumentos, los crómlech, la mayoría de sus estudiosos los identifican como lugares de cultos astrales, aunque a pesar de múltiples excavaciones ya realizadas en estos monumentos continuamos casi como al inicio de estos estudios, es decir, con muchas dudas y casi ninguna certeza. Si estas dudas son comunes para los monumentos megalíticos, mayor ignorancia tenemos cuando abordamos el arte, ya sea naturalista o esquemático, que en este breve estudio no queremos abordar, porque el espacio es limitado.

Resulta interesante verificar que la mayoría de los menhires, al contrario que los dólmenes, fueron objeto de mayor destrucción, sin duda intencionada por parte de las civilizaciones siguientes, siendo la Iglesia Católica una de las principales responsables con la explícita prohibición del culto a las piedras. Se dedicaron varios concilios a ese tema, especialmente el de Epaona, realizado en 517. En él se decretó que las columnas de piedra solo serán admitidas en los altares para la consagración del Crisma. Es obvio que este concilio venía en seguimiento de otros anteriores, sobre todo el de Nicea (325) donde se prohibía tácitamente el culto a las piedras, práctica ancestral en una mezcla de cristianismo y paganismo.

En lo relativo a la conservación de los dólmenes se perpetuaron, en algunos casos intactos, hasta nuestros días. Si por un lado los túmulos podrían disimularse en el paisaje, por otro el repudio por la profanación del espacio de los muertos estuvo siempre presente en todas las comunidades, culturas y civilizaciones. A medida que los túmulos se iban desagregando, las estructuras dolménicas se evidenciaban rápidamente. Miles de años después, sobre todo en plena Edad Media, la existencia de tales estructuras solo se podría explicar como una obra divina. Cargar aquellas toneladas de piedra y encontrar en su interior restos humanos hizo que por ignorancia, por miedo, o milagrosas epifanías algunos de estos monumentos pasasen a ser espacios de culto por parte de comunidades católicas. Las raíces de esos cultos se reforzaron a medida que el tiempo pasaba. Los huesos encontrados en el subsuelo podrían ser entendidos como reliquias de santos y esos templos megalíticos entraron en el mundo ritual católico con el claro consentimiento de la estructura eclesiástica. Fue necesario llegar al concilio de Trento, el concilio de la contrarreforma, para que muchos de esos monumentos fuesen abandonados por los católicos. Pero la fuerza de la devoción popular en algunos casos se superpuso a las órdenes tridentinas y la solución de la estructura de la Iglesia, siguiendo la vieja máxima: "cuando no los consigues vencer, únete a ellos", simplemente cristianizaron algunos de esos monumentos prehistóricos. Esa cristianización se desarrolló de formas diversas. La más sencilla fue reorganizar el monumento megalítico en capilla, el caso del dolmen-capilla S. Dinis, en otros casos se prolongó el espacio prehistórico con la unión de un pequeño altar, en caso del Dolmen Capilla de Nossa Senhora de Livramento, en otros casos se transformó el dolmen en una capilla lateral de una iglesia de gran volumen y, por último, la cristianización pasó por la construcción de una

ermita en las inmediaciones del dolmen, como el caso de S. Gens. Encontramos situaciones más singulares con solo una incisión en una de las rocas representando una cruz.

En 1997, en el volumen de homenaje de la revista la Ciudad de Évora a Túlio Espanca y posteriormente editada como separata, conjuntamente con Carmen Balesteros y Panagiotis Sarantopoulos publicamos un estudio llamado "Antas-capelas e capelas junto dolmens no território português" (dólmenes-capillas y capillas junto a dólmenes en el territorio portugués). Puesto que ese estudio tuvo una divulgación muy regional y se encuentra completamente agotado consideramos, por la singularidad de este tema, traer a este congreso un tema que se genera en la arqueología y se proyecta en la antropología. Así, describiremos en esta comunicación solo los dólmenes que fueron directamente cristianizados sin abordar por lo tanto los monumentos católicos que fueron levantados en las inmediaciones de los prehistóricos.

Dolmen-capilla de S. Dinis - Pavia - Mora

Hoy resisten siete pilares de la cámara de una sepultura megalítica de grandes dimensiones, a los que, probablemente, a principios del siglo XVII fue añadida en el lado de occidente una fachada donde se abre una puerta en arco sobre la que encontramos una discreta cornisa que soporta un frontón poco destacado. Una cruz se eleva sobre el frontón, ladeada al norte por un pequeño campanario. Los espacios existentes entre los pilares fueron rellenados por mampostería. Parte de la cubierta original del dolmen fue sustituida igualmente por fuertes argamasas. El monumento de planta poligonal regular presenta el piso cubierto de piedra. En su interior, frente a la puerta, algo elevado, destaca un pequeño altar revestido de azulejos donde se pueden ver dos querubines ladeando una imagen que por sus atributos (tres ovejas enfermas) parece representar a S. Malaquías, aunque popular y localmente se identifica como S. Dionisio o S. Dinis (6). Más arriba podemos ver una figura de roca sobre lo que también pretende representar al santo que prestó su nombre al monumento. El dolmen fue excavado por Vergilio Correia en los primeros años de este siglo, habiendo identificado varios compartimentos funerarios prehistóricos bajo la calzada de la capilla (Correia, 1921,27) y más recientemente por Leonor Rocha, que identificó los alveolos de los pilares del corredor hoy ya desaparecidos. Este dolmen capilla de S. Dinis o S. Dionisio está localizado en el espacio urbano de Pavia, municipio de Mora, en las proximidades de la capilla de S. Francisco.

Dolmen-capilla de Nossa Senhora do Livramento - S. Brissos - Montemor-o-Novo

A este dolmen se anexó a finales del siglo XVI una capilla dedicada a Nossa Senhora do Livramento, pasando, en el momento, el monumento prehistórico a servir de *galilé* al templo cristiano. Todo parece indicar que en el origen de la cristianización de este dolmen existió la preocupación de separar el espacio religioso del espacio funerario prehistórico. Atesta esta información la puerta que separa los dos espacios, desde la que aún se puede observar toda la moldura. El alféizar, de mármol, también muestra señales de las bisagras de hierro. Sobre esta puerta también encontramos una cornisa de mampostería rematada por un pequeño nicho, parcialmente cubierto por la parte superior del dolmen. La capilla, de planta subcuadrangular cerrada por una cúpula cubierta con teja morisca, rematada por una cruz de hierro. En la pared sur se abre un nicho donde se guarda una figura de roca de Nossa Senhora do Livramento. Se trata de una imagen con cabeza y manos de madera policromada, repintada recientemente. Cubre la imagen un traje blanco con randas, cae de los hombros un manto de color azul. Junto al regazo se ve la figura del Niño, igualmente vestido de blanco. Las manos de la Virgen, algo decaídas, envuelven la pequeña imagen. Ambas figuras están coronadas.

Bajo el nicho destaca un altar de mampostería, donde se exponen varios ex-votos. A la izquierda del altar una caja de limosnas de madera presenta una versión iconográfica diferente de Nossa Senhora do Livramento. En la pared Este de la capilla se abre un vano para iluminación. El piso de la capilla, como el del dolmen, se encuentra actualmente forrado por un tapete de plástico que cubre un piso de ladrillos cuadrangulares.

Del dolmen, totalmente cubiertos de cal igual que la capilla, también se pueden identificar cinco pilares en la posición original sobre los que descansa una parte superior ancha. Todos los pilares, igual que la cobertura, fueron obtenidos en granito. El acceso al monumento se realiza, actualmente, por el lado Norte, en el que se colocó recientemente una puerta en chapa de hierro. Esta puerta ocupa el espacio de un pilar, posiblemente el que se encuentra tumbado en el exterior del monumento. El acceso original se realizaba por la entrada primitiva del dolmen, es decir, por el lado de oriente. Confirman esta afirmación los restos claros de una puerta con arco de vuelta perfecta, hoy totalmente cerrada, frente a la que se desarrolla lo que queda del corredor del monumento prehistórico. De este acceso aún son visibles dos fragmentos de pilares que parecen ocupar el lugar original. En su frente se registra, parcialmente enterrado, lo que parece ser un gran fragmento de pilar de la cámara. Puede tratarse del monolito del que fue necesario partir, o arrancar, para dar acceso al espacio religioso cristiano. En el interior del dolmen y a la izquierda de la entrada original se observa una pequeña pila, posiblemente de mármol, totalmente cubierta de cal. A la derecha de la puerta exterior actual se aísla un espacio donde también se conserva un pote de metal para guardar aceite. Se registra en la continuación de este rincón un balcón de mampostería destinado a recibir las ofrendas votivas.

Dolmen y capilla se encuentran interior y exteriormente cubiertos de cal y blancos. En el exterior, un rodapié que va cambiando de color según el gusto de quien aplica anualmente la cal, rodea todo el conjunto. En torno al monumento se pueden ver restos de muros que parecen haber pertenecido a una cerca. La parte superior del dolmen, igual que el alero de la capilla se elevan a 3,20 metros del suelo

Recientemente se montó frente a la puerta del dolmen capilla un altar de mármol pulido que desentona con el resto del vetusto conjunto. Este dolmen-capilla de Nossa Senhora do Livramento se encuentra a cerca de 2 km de la sede de la parroquia de S. Brissos del municipio de Montemor-o-Novo. A cien metros a la izquierda de la carretera que conecta la aldea de S. Brissos al Escoural el monumento domina visualmente un amplio territorio al Sur.

Dolmen-Capilla de St^a. Maria Madalena da Igreja das Alcobertas - Rio Maior

"Antes de esta Iglesia el ser era una pequeña Ermita, mal formada y tosca cuyas paredes se levantaban sobre unas piedras grandes, que allí creó la naturaleza, y entre ellas se levantó la pobre Ermita, y allí colocarán, para ser venerada, una Imagen de Santa Maria Madalena, y esta fue la primera Iglesia que tuvo esta parroquia, que fue instituida por una Carta de licencia del Señor D. Afonso Cardenal del Título de S. Braz, Arzobispo de Lisboa, pasada el cuatro de julio de 1536, que está en el Registro de la Iglesia de Alcanede; después viendo los parroquianos, que necesitaban una iglesia más grande, la hicieron en el mismo lugar, dejando quedar esta Ermita abierta con un arco en la misma Iglesia, en el medio de la pared de la parte del Evangelio, y quedó la nueva Iglesia con la misma invocación de Santa Maria Madalena."

Así describe el Padre Luiz Cardoso en el tomo I de su Dicionário (diccionario) (Cardoso,1747:192) la capilla e iglesia de Santa Maria Madalena das Alcobertas en el municipio de Rio Maior. Estas informaciones facilitadas por el párroco a principios del siglo XVIII no hacen referencia expresa a la existencia de ningún

dolmen. Reconoce la existencia de "unas piedras grandes" pero considera que fue la naturaleza las "que allí las creó". Se trata, no obstante, de los elementos de una cámara megalítica que aún hoy se unen al cuerpo de la iglesia por el corredor original del monumento prehistórico.

Siete anchos monolitos definiendo una cámara poligonal en la que destaca un corredor, actualmente formado por dos pilares, están cubiertos parcialmente por las tapas originales. El monumento megalítico destaca en la pared occidental de la Iglesia, formando una capilla lateral. Donde se encontraba la parte superior del dolmen fue construido un tejado a cuatro aguas. Los vanos de los pilares fueron unidos por mampostería que también los prolonga hasta el tejado, superando toda la capilla los cinco metros de altura.

Por la pared del lado del Evangelio existe hoy un acceso a la capilla a través de un arco de vuelta perfecta revestido de azulejos del siglo XVII. Pegado al pilar de cabecera destaca un altar de mampostería sobre el que se encuentra un gran bloque informe de caliza, de la región, que sirve de soporte a una imagen de barro policromado que representa a Sta. Madalena sujetando un libro abierto. Un panel de azulejos reviste la base del altar, representando también a Sta. Madalena. Otro panel de azulejos se diseña en la pared de la iglesia sobre el arco de acceso al dolmen-capilla. Aquí es visible otra imagen de Sta. Madalena, de rodillas, rezando junto a Cristo en la cruz. Frente a Madalena se ve el frasco de alabastro con perfume con el que ungió a Jesucristo en casa de Simón, el fariseo (Lc 7, 36-47). En el exterior del monumento se tenía acceso a la tapa del corredor por una escalera de mampostería de cinco escalones. Según nos informan en el lugar, desde este púlpito rezaba el párroco el día de la invocación de Sta. Madalena, el 22 de julio. Dolmen-capilla de Santa Maria Madalena está anexo al interior de la Iglesia Parroquial de Alcobertas, municipio de Rio Maior.

Dolmen-Capilla de S. Bento do Mato - Azaruja - Évora

Mencionado por primera vez por Abel Viana y Dias de Deus, en la que procedieron a una "investigación superficial" a inicios de los años cincuenta del siglo XX, este dolmen-capilla, a pesar de estar bien visible desde la carretera que une Evoramonta a Évora, ha sido frecuentemente olvidado por varios de los que han escrito sobre este asunto. Se trata de otro caso interesante más en el que la iglesia católica usa un monumento megalítico de características funerarias. La Iglesia de S. Bento do Mato, iglesia parroquial de Azaruja, se presenta hoy con una fábrica que podrá remontarse al siglo XVII y que sufrió varios añadidos a finales del siglo XVIII. No obstante, por los restos que se pueden observar, sobre todo en la pared de occidente de este templo, se podrá afirmar que la iglesia actual se desarrolló a partir de otro templo cristiano de dimensiones más pequeñas, cuyo altar fue levantado sobre la parte superior del un dolmen de grandes dimensiones. Con las remodelaciones del siglo XVII el altar mayor de esta iglesia fue desviado, quedando su cobertura y los pilares del monumento megalítico en el interior de la pared, ahora más ancha, que delimita el templo católico a occidente. No obstante, aún resisten restos del altar original en el compartimento que se abre al lado del Evangelio y que últimamente servía como sacristía. El abandono al que durante algunos años estuvo dedicado este interesante monumento llevo a la tradicional apertura del altar. Resulta particularmente interesante registrar que el altar violado no fue el que se encuentra en el templo actual, sino el que se abre en la sacristía y que se asentaba sobre la parte superior del dolmen. En la pared orientada a oriente de la Iglesia de S. Bento do Mato destacan hoy dos gruesos pilares de dolmen, todavía en la posición original. Entre ellos, bastante inclinado, se encuentra otro pilar. En dirección oriente se pueden ver los restos de un largo corredor. A cerca de cinco metros de la pared de la iglesia emerge un gran bloque de granito que parece pertenecer también al dolmen. Aunque se trate de un interesante

monumento megalítico ha servido como depósito de flores, jarras y fragmentos de yacimientos que son retirados del cementerio que se encuentra unos metros al Norte de la iglesia. Este dolmen, completamente olvidado de la memoria popular fue parcialmente excavado ofreciendo un fragmento de placa de esquisto con decoración geométrica, cuatro puntas de flecha y un fragmento de cerámica decorada con picos junto al borde (Viana e Deus, 1957:98). En las inmediaciones de este conjunto identificamos un gran hábitat prehistórico, con restos de fortificación, que por los materiales de superficie parece ser contemporáneo del monumento megalítico. Este poblado está coronado por las casas del abandonado Monte da Parroxa, en el margen derecho de Ribeiro do Pinheiro, sobre la antigua carretera que conectaba Azaruja y Evoramonte. En el valle, abundantes restos de cerámica indicaban la presencia de un importante asentamiento romano. El Dolmen-capilla de S. Bento do Mato se sitúa a dos kilómetros al norte de Azaruja, en el municipio de Évora.

Dolmen-capilla de Nossa Senhora do Monte - Penela da Beira – Penedono

El Dolmen-capilla de Nossa Senhora do Monte es uno de los monumentos megalíticos más interesantes reutilizados por el cristianismo. Aunque está clasificado como Monumento Nacional [Portugal] por el Decreto n.º 44075 del 5 de diciembre de 1961 [legislación portuguesa], este conjunto se encontraba hasta el inicio de las excavaciones arqueológicas destinado a un completo abandono. La capilla, muy arruinada desde principios de siglo, presenta una fábrica de características medievales. En 1915 la parroquia mandó retirarle el tejado, acelerando así la caída de la mayor parte de las paredes. La imagen de Nossa Senhora do Monte se guardaba en 1985 en la Capilla del Mártir S. Sebastião, en Penela da Beira (Ferreira, 1985:51).

El altar de la capilla es la cámara del monumento megalítico. El pilar de la cabecera fue fracturado junto al suelo y posteriormente aprovechado para cubrir de piedra parte del espacio religioso. Los intervalos existentes entre los pilares fueron completados por piedra menuda sin ninguna argamasa. La cobertura de la cámara parece haber sido truncada para que quedase paralela a la pared de oriente de la capilla. De la cámara del dolmen aún se pueden ver tres pilares enteros. El corredor bien conservado desde el punto de vista arqueológico se alarga hacia oriente del espacio religioso. Aún resisten siete pilares y una cobertura probablemente *in situ*. Los trabajos de excavación que se llevan a cabo podrán mostrar más elementos líticos. En la cara oriente también se pueden ver claros restos del túmulo. El dolmen sobre el que se levantó la Capilla de Nossa Senhora do Monte se incluye en una necrópolis megalítica de la que aún hoy resisten seis monumentos. El 20 de agosto se realizaba una romería muy importante y muy concurrida en Nossa Senhora do Monte.

Oímos a un viejo habitante de la sierra que según le habían contado sus abuelos maternos, que *la piedra grande que cubre el altar fue llevada hasta allí a lomos de una burrita guiada por Nossa Senhora*. A alguna distancia de la capilla, según él, aún se pueden ver las *huellas que el piadoso animal había dejado sobre las piedras por donde iba pasando cuando cargaba con semejante peso*. El Dolmen-capilla de Nossa Senhora do Monte se localiza en la Parroquia de Penela da Beira, municipio de Penedono.

Dolmen-capilla de Lapa de S. Fausto – Torrão

Nos contó un pastor de Torrão que "en el dolmen, ya en ese tiempo muy rota, se le apareció a un mayoral la imagen de S. Fausto a quien este le comenzó a rezar". Cuando las gentes de Torrão conocieron este milagro decidieron construir a algunas decenas de metros hacia occidente una capilla para guardarla allí y venerar la santa imagen. Construida la capilla, la imagen fue colocada en el altar con pompa y circunstancia. A la mañana del día siguiente había desaparecido, volviendo a ser encontrada en el interior del dolmen. La llevaron a la capilla tantas veces como esta regresó al dolmen. Los fieles de la villa de Torrão reconocieron

entonces que era la voluntad de Dios que la imagen se venerase en la "Lapa" (pequeña cavidad abierta en roca), así llaman a este dolmen. Entonces decidieron construir sobre este monumento un nicho donde se exponía la imagen, únicamente el 18 de octubre, día en el que se conmemoraba el suplicio al que fue sometido S. Fausto, en tierras de España. En los otros días del año la imagen se albergaba bajo el dolmen.

Esta bella historia que nos contó el pastor, nos revela un ejemplo más de imágenes reacias a abandonar su lugar original, generalmente con restos de ocupaciones muy antiguas, como el caso de la Lapa de Nossa Senhora da Cabeça de Orjais, o Nossa Senhora da Estrela de Marvão, etc.

Correia de Campos, al referirse a la capilla que la imagen de S. Fausto rechazó habilitar y que este autor considera como un oratorio árabe al que se añadió la ermita de S. Fausto, pasando el "morabito a pórtico o porche", añade que: " Es posible que antes de su adaptación a templo cristiano, el aumento de la población llevase a añadir al oratorio una pequeña mezquita, de la que no se encuentran restos. Fuimos llevados a formular la hipótesis porque existe un dolmen muy próximo, y sobre su cobertura o techo se encuentran restos de una pequeña construcción que, dada su escasa superficie, pensamos que se puede tratar de la almenara o torre de llamada a la oración del templo islámico desaparecido." (Campos, 1970:93)

Sea cual sea la versión, de lo que no hay duda es de que estamos ante la presencia de un caso más de un espacio sagrado continuamente ocupado. Los restos prehistóricos están bien documentados, tanto por el monumento megalítico, como por el aprovechamiento para uno de sus elementos de un bloque de piedra con cuevas, probablemente grabadas en época anterior a la construcción del dolmen. Junto al molino que se sitúa a cien metros a occidente se pueden encontrar fácilmente fragmentos de *tegulae* y de ladrillos romanos. La presencia árabe se manifiesta por las cerámicas de color miel con decoración de magnesio que se dispersan alrededor de la capilla. Si aceptamos la interpretación y cronología dada por Correia de Campos para la construcción en cúpula, más consistencia tendrá la presencia islámica. Leite de Vasconcelos al visitar este conjunto en 1895 señala que a pocos metros del dolmen "hay ruinas de un templo, donde se lee la fecha de 1645." (Vasconcelos, 1897: 290). Esta fecha puede referirse a la ampliación del templo islámico defendida por Correia de Campos.

En una fecha que no podemos precisar, pero que, por el tipo de aparato se podrá fácilmente situar retrocediendo hasta la Edad Media, fue construida una estructura de forma ovalada sobre la parte superior del dolmen y que originariamente lo envolvería completamente. En 1990, cuando elaboramos la planta de este monumento aún eran visibles dos trozos de muro, con cerca de un metro de altura, separados en el lado de occidente para formar un acceso original. La destrucción de esta pared en el lado de oriente parece haber sido provocada cuando intencionadamente fracturaron una parte de la zona superior del monumento. Se puede acceder a la cámara por el lado de occidente. El pilar de cabecera fue fracturado cerca del suelo, regularizando sus fragmentos parte del espacio funerario megalítico. En el interior hay restos de argamasa y ladrillo que se podrán relacionar con cualquier estructura donde se guardaría la imagen de S. Fausto. En la zona del corredor se pueden ver, también, algunos fragmentos de pilares. En torno a todo el monumento encontramos restos de una estructura ovalada de piedra seca con una longitud máxima de 10 metros y una anchura de seis. Entre el dolmen-capilla y la capilla se levanta un molino de viento que aún conserva parte del ingenio.

En noviembre de 1994, al volver a visitar el lugar para confirmación de algunas medidas, verificamos para nuestra sorpresa que los restos del nicho de mampostería que durante siglos había albergado en la parte

superior del dolmen la imagen de S. Fausto, habían sido completamente destruidos. La piedra, argamasas y ladrillos que formaban este monumento único y singular se encuentran esparcidos en torno al dolmen. La cerca original que envolvía el conjunto fue reorganizada y reducida. Alguna tierra que rodeaba los pilares fue apartada. Parece haber sido objetivo de los autores de este crimen, uno más que seguramente quedará impune, como es habitual, la limpieza de un monumento para que lo vean los turistas. En una época en la que tanto se habla de la defensa y valorización patrimonial, sorprende ver cómo organismos públicos permiten que individuos sin ninguna formación promuevan intervenciones que en nombre de un supuesto turismo cultural conducen a crímenes como este. Por poco que pueda valer este artículo, que sirva, por lo menos, para ser testigo en términos descriptivos y gráficos de lo que aún podemos ver del dolmen-capilla de Lapa de S. Fausto que ya Leite de Vasconcelos consideraba de gran interés histórico y arqueológico el siglo pasado. El conjunto se levanta en la parte superior de una colina con vistas a la villa de Torrão.

Dolmen de Candeeira - Redondo

El Dolmen de Candeeira es quizás uno de los monumentos megalíticos portugueses más divulgados. Su continua referencia está justificada por la pequeña apertura, de forma cuadrangular, que se dibuja en la parte superior del pilar de cabecera y que está considerado por varios autores como el "agujero del alma". Estos autores señalan que la apertura es contemporánea del uso original del monumento prehistórico. No obstante, no hace falta observar con atención dicho orificio para darse cuenta rápidamente de que este fue rasgado con un instrumento metálico y en época relativamente reciente. Analizando cuidadosamente todo el dolmen se verifica que junto a su entrada, al nivel del suelo, se pueden ver restos de argamasa, piedra y ladrillo que son testimonio de que esta entrada en tiempos estuvo totalmente empedrada o que, por lo menos, allí se construyó alguna estructura de cierre. Se podrá plantear la hipótesis de que este monumento prehistórico haya sido habitado por algún eremita, en clausura total, o parcial, perteneciente a la congregación de los monjes paulistas de Serra de Ossa. Recordemos que algunos ejemplos de la vida en aislamiento todavía hoy se identifican en las diversas grutas o cuevas abiertas en lugares recónditos de esta Sierra, en el centro de la que se levantó el Convento de S. Paulo, al que ya hemos hecho referencia anteriormente. Leyendo la *Thebaida Portuguesa*, su autor, Fr. Manuel Damásio, hace referencia a constantes ejemplos de monjes eremitas que habitaban las cuevas completamente aislados del mundo. No sería de extrañar que algún fraile, en reclusión total, se hiciese enclaustrar en el Dolmen de Candeeira, abriéndose en ese momento la pequeña ventana por la que se le administraría el alimento que le permitiría sobrevivir. De esta forma, estamos en presencia de un caso más de reutilización religiosa de un monumento funerario prehistórico.

El dolmen de Candeeira se localiza a la derecha de la carretera que va de la villa de Redondo a Aldeia da Serra, distando de esta aproximadamente mil metros al sureste.

Conclusión

Por los ejemplos presentados y muchos más concluimos que el monumento megalítico no fue transformado directamente en capilla, sino que se construyó un templo cristiano en sus inmediaciones como forma de cristianización del lugar. Todos estos casos no pasan de alguna forma de un sincretismo religioso. El paganismo asociado al cristianismo es evidente. Estas transformaciones arquitectónicas revelan lo enraizado que estaba, y eventualmente aún está, aunque de forma inconsciente, un culto ancestral a las piedras en asociación a las prácticas más recientes. Creemos que algunos de estos monumentos también fueron de una forma u otra islamizados. La cúpula del dolmen-capilla de Nossa Senhora do Livramento y la cuba que se sitúa junto al dolmen-capilla de S. Fausto, podrán ser indicadores de esa islamización del lugar.

Assí verificamos en este breve artículo cómo a través de la tumulación, en este caso en dólmenes del Neolítico se sacraliza un espacio y consigue preservar a lo largo de miles de años su carga simbólica. Solo falta preguntar ¿por qué los hombres del Neolítico eligieron esos lugares para levantar sus espacios funerarios, es decir, sus espacios sagrados? Hemos registrado que bajo los túmulos encontramos cerámicas de inicios del Neolítico confirmado por fechas absolutas cuando los dólmenes, como receptores de cadáveres, son del Neolítico medio, es decir, aproximadamente dos mil años más recientes. Así, parece que el espacio sagrado del tercer milenio a.C. ya había tenido otras ocupaciones, quién sabe si también con fuerte carga mágica o religiosa.

Bibliografía

Aranha, Boaventura Macial (1761) *Cuidados da Morte e Descuidos da Vida*, Lisboa.

Campos, Correia de (1970) *Monumentos da Antiguidade Árabe em Portugal*, Lisboa.

Cardoso, P.Luis (1747) *Diccionario Geografico...*, Lisboa.

Carvalho, Pedro M.Sobral de (1989) *Roteiro Arqueológico do Concelho de Penedono*, Viseu.

Correia, Vergílio (1921) *El Neolítico de Pavía*, Madrid.

Costa, F.A.Pereira da (1868) *Monumentos Prehistoricos - Descrição de Alguns Dolmins ou Dolmens de Portugal*, Lisboa.

Damáσιο, Fr. Manuel de S. Caetano (1793) *Thebaida Portuguesa*, Lisboa.

Espanca, Túlio (1975) *Inventário Artístico do Distrito de Évora*, Lisboa.

Espírito Santo, Moisés (1993) *Origens do Cristianismo Português*, Universidade Nova de Lisboa, Lisboa.

Ferreira, Agostinho Campos (1985) "A Anta da Capela da Senhora do Monte" , *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Fasc. 1, Vol. 25, Porto.

Ferreira, Carlos Jorge e outros (1993) *O Património Arqueológico do Distrito de Setúbal - Subsídios para uma Carta Arqueológica*, Setúbal.

Ferreira, O. da Veiga; **Leitão**, M e **North**, C.T. (1977/79) " Breves Apontamentos sobre as Antas-Capela em Portugal", *Estudos Italianos em Portugal*, 40-42, Lisboa.

Henriques, Francisco e **Caninas**, J.C. Pires (1986) "Nova Contribuição para a Carta Arqueológica dos Concelhos de Vila Velha de Ródão", *Preservação*, nº7, NRIA, Vila Velha de Ródão.

Leal, A.S.d'Azevedo Pinho (1873) *Portugal Antigo e Moderno - Diccionario Geografico ...*, Lisboa.

Leisner, Georg e **Leisner**, Vera (1959) *Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsel - Der Westen*, Berlin.

Leite de Vasconcelos, J. (1897) *Religiões da Lusitania*, Vol I, Lisboa.

Idem (1914) "Excursão Arqueológica à Extremadura Transtagana", *O Archeólogo Português*, 13, Lisboa.

Oliveira, Jorge (1988) *Introdução ao Estudo das Sepulturas Megalíticas da Margem Esquerda do Sever*, Universidade de Évora, Évora.

Oliveira, Jorge de; Sarantopoulos, Panagiotis; Balesteros; (1997); *Antas-capelas e Capelas junto a antas no território português*, Ed. Colibri, Lisboa

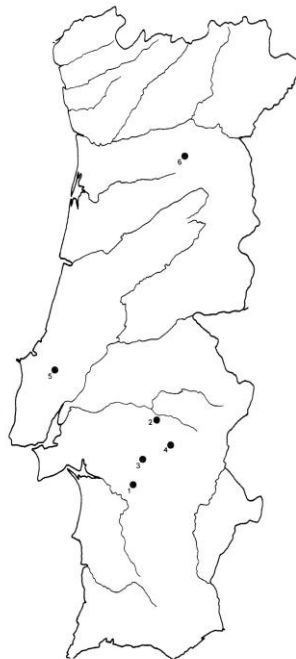
Pedroso, Consigliori (1988) "As Superstições Populares na Legislação Religiosa" , *Contribuições para uma Mitologia Popular Portuguesa e Outros Escritos Etnográficos*, Lisboa.

Ribeiro, Aquilino (s/d) *Arcas Encoiradas*, Lisboa.

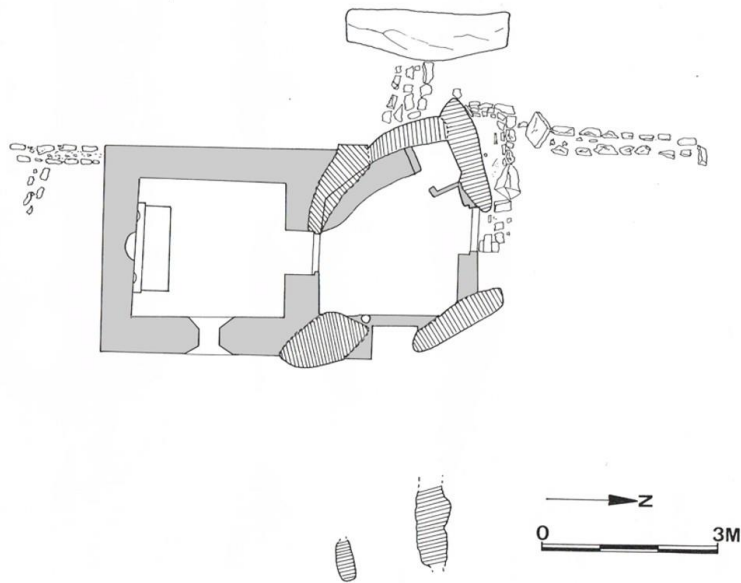
Silva, A. Carlos (1993) "Antas-Capelas do Alentejo - As persistências do paganismo", *Diário de Notícias*, 2 de Dezembro, Lisboa.

Velho, Estevão Lis (1746) *Exemplar da Constancia dos Martyres em Vida do Glorioso S. Torpes*, Lisboa.

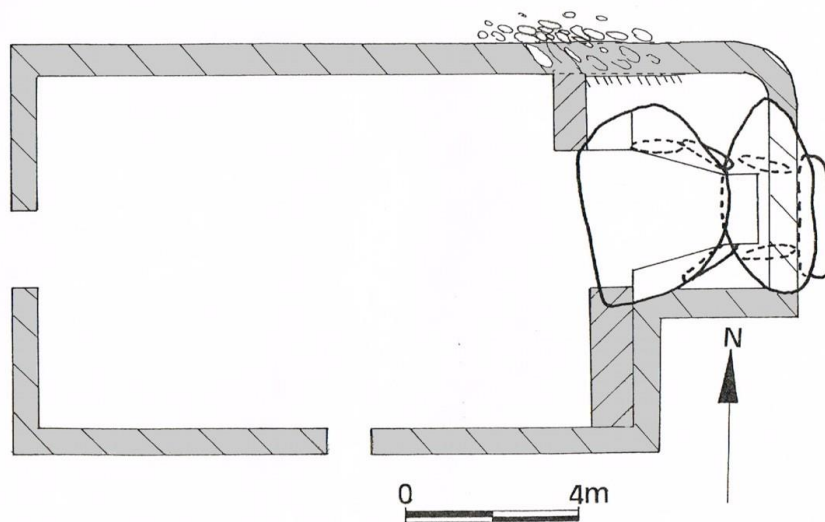
Viana, Abel e **Deus**, A.Dias de (1957) " Mais alguns domens na Região de Elvas (Portugal)", *IV Congreso Arqueológico Nacional*, Zaragoza.



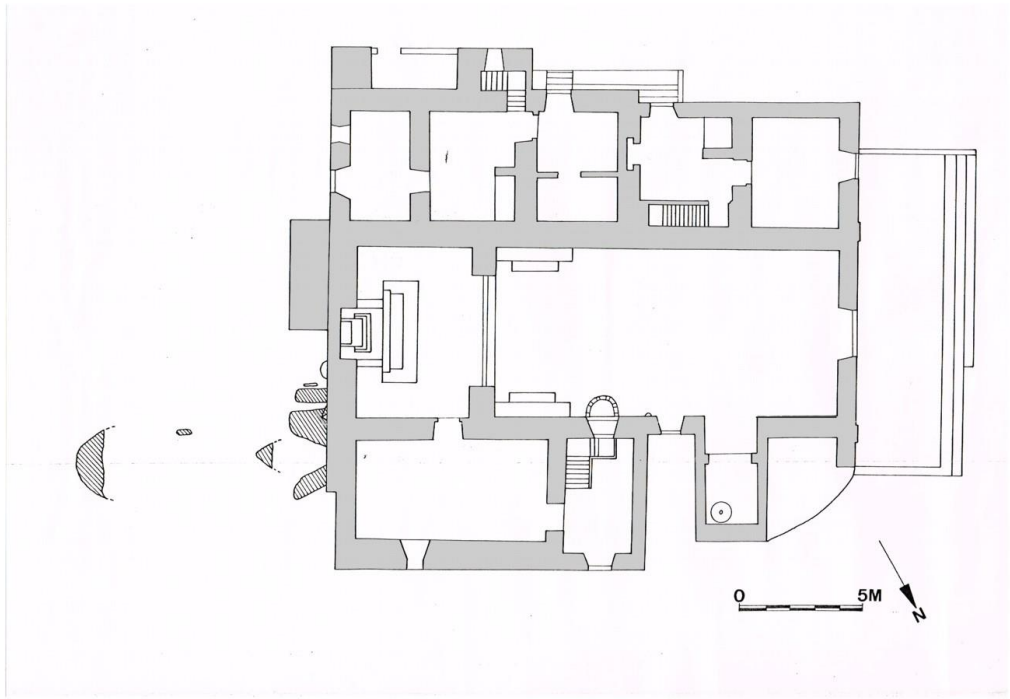
DOLMENS-CAPILLA EN PORTUGAL
1-S. Fausto 2-S.Dinis 3-Srª do Livramento
4-S.Bento do Mato 5- Stª Madalena 6- Srª. do Monte



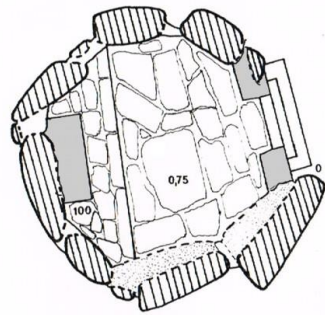
ANTA-CAPELA DE N.ª Sr.ª. DO LIVRAMENTO - MONTEMOR O NOVO



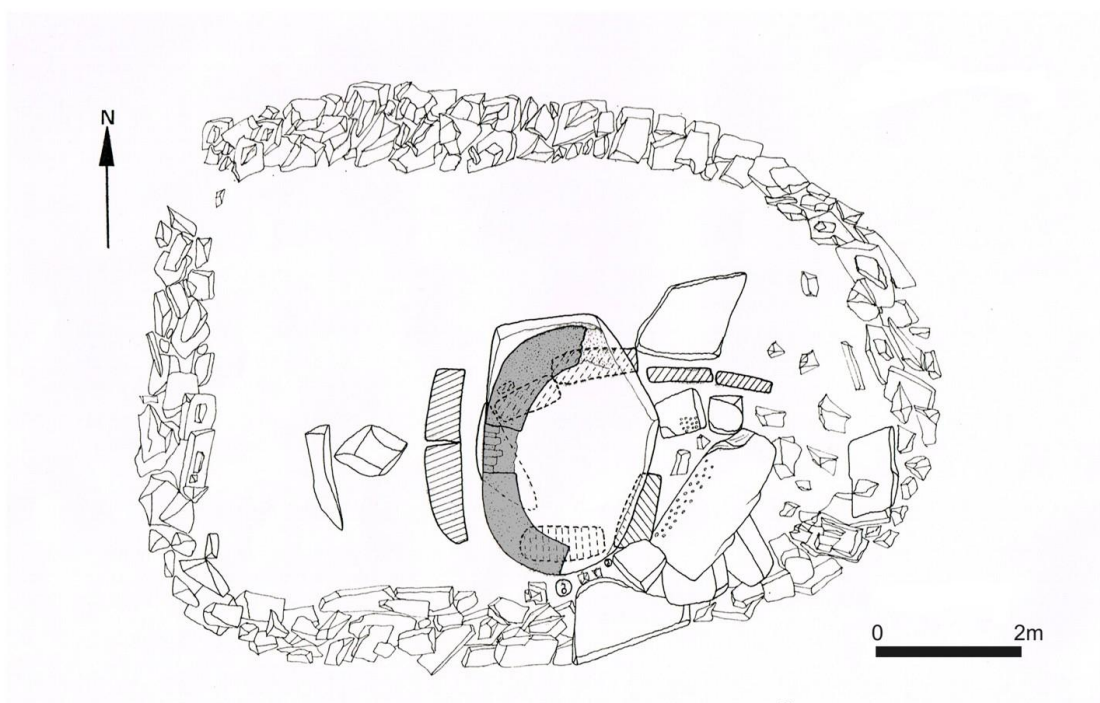
ANTA-CAPELA DE N.ª. Sr.ª: DO MONTE - PENEDONO



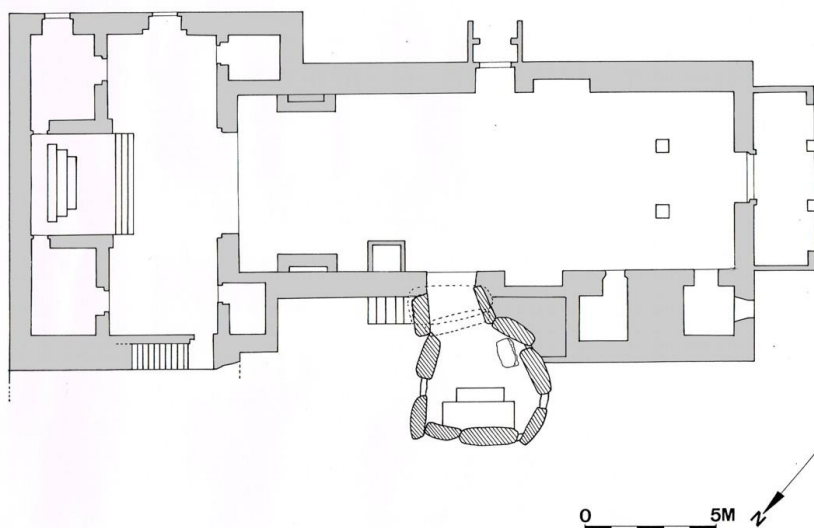
ANTA-CAPELA DE S. BENTO DO MATO - ÉVORA



ANTA-CAPELA DE S. DINIS



ANTA-CAPELA DE S: FAUSTO - TORRÃO



ANTA-CAPELA DE STª. MADALENA - ALCOBERTAS